

# La alternativa de atención a las diferencias individuales

---

**JOSE M.<sup>a</sup> MARTINEZ BELTRAN**

En este número de SINITE se ha infiltrado furtivamente la palabra **alternativa**, como pidiendo algo más que consideraciones de suave tacto para llegar a planteamientos o realidades que ofendan la sensibilidad de los educadores con la agri dulce ofensa de lo que requiere atención, examen y reacción positiva. Mi propuesta no quiere ser alternativa en el sentido total de la palabra ( o esto o aquello), sino una idea y un método que anime a mejorar, pues mejorar es, y mucho, querer atender a quienes adolecen de fracasos, limitaciones y deficiencias en el ámbito de la escuela, o fuera de ella.

## **Nombre de la alternativa**

Se trata de algo que para muchos puede resultar conocido, pues son muchos los educadores que han seguido cursos y practican con sus alumnos el método. Para dar sus señas de identidad:

Modificabilidad cognitiva y Programa de Enriquecimiento Instrumental.

Su sede: el Instituto Superior «San Pío X». Desde hace seis años se firmó un contrato con el Dr. Reuven Feuerstein, por el que se asumía la responsabilidad de formación de profesores y ex-

pansión del Programa en nuestra geografía y dentro del ámbito educativo.

## Entorno educativo

Nuestra propuesta de Programa comenzó a hacerse dentro del entorno educativo escolar, por ser nuestro deseo atender a los niños con problemas de aprendizaje y de fracaso escolar. He podido comprobar la gran preocupación de muchos profesores por los problemas educativos, en especial por el gran problema de muchos niños que, por diversos factores, no pueden seguir el ritmo de las materias, se sienten infelices en la escuela o la abandonan. Y son muchos, cada vez más, los profesores que quieren acudir a solucionar el problema por caminos más técnicos que aquellos dictados por la buena voluntad.

El entorno se va ampliando a otros muchos ambientes: adultos, drogodependencias, deficientes, integración, compensatorias... En cada uno de ellos se realiza una labor educativa con marcadas diferencias, pero también con las constantes que permiten encontrarnos en el denominador común de **educación**.

En nuestra realidad particular, todo se ha dado la mano para favorecer la propuesta y la decisión, sobre todo la situación de Reforma de nuestra enseñanza. Hay en ella planteamientos que vienen de la psicología cognitiva, que proponen un tipo de educador **mediador** y que persiguen la estructuración de la mente de los alumnos a partir de los contenidos de la metodología adecuada.

En nuestro afán de búsqueda de caminos alternativos, dimos con la persona y obra de Reuven Feuerstein: hombre de gran espíritu de educador, incansable promotor de sus ideas y método. Hoy contamos con un equipo de profesores que han seguido los dos niveles de formación en el método y, además, han hecho el curso de 'Trainers' en Israel para ser ellos mismos formadores de otros profesores. Esta acción de formar el

equipo multiplicador nos ha permitido llegar a más de 5.000 profesores, para darles, junto con la formación en el Programa, una sensibilidad mayor hacia la educación y de modo especial hacia los más débiles.

Aunque no poseo las cifras exactas del número de niños que en este momento se benefician de la atención especial que se les presta a partir del PEI, son muchos; pero son muchos los beneficios que la educación misma está recibiendo en centros de diversas entidades y centros públicos.

## **¿Es un plan y programa alternativo?**

¿Por qué este despliegue de fuerzas y de recursos? ¿Qué elementos renovadores y de especial interés presentan las bases teóricas y la metodología de Feuerstein? Conviene, aunque sean muy conocidos, dar algunos rasgos que justifiquen nuestra opción.

1. Todo parte de una creencia teórica y empírica: la afirmación sobre la **modificabilidad** cognitiva estructural de la persona, así como de su sistema básico de necesidades y de comportamientos. Hay en esta creencia una percepción optimista de la persona, del alumno, y una esperanza de poner en juego sus propios recursos intelectuales en mayor grado que el conseguido hasta el presente.

Las deficiencias las conocemos todos, así como la etiología de donde proceden: causas genéticas, sociales, ambientales, familiares, etc., que hacen cada día más difícil el aprendizaje y la enseñanza. Todas esas causas pueden llevar a algunos niños a una auténtica **privación cultural**: uso insuficiente de las funciones cognitivas que se necesitan para realizar correctamente las operaciones mentales.

Si bien las causas son varias, hay una que las resume y sintetiza: la falta de Experiencia de Aprendizaje Mediado. Cada niño puede recibir la experiencia contraria: la de tener

un mediador que elija, organice, le haga llegar de una u otra manera los 'estímulos' más aptos para dar estructuras estables a su inteligencia.

2. Ahí ha aparecido la palabra clave de nuestro planteamiento: **Mediación-Mediador**. Pero, además, esta palabra es clave en la moderna pedagogía y en los proyectos renovadores de nuestros países. El educador 'media' entre el alumno y los contenidos del aprendizaje, de tal manera que vaya dando al niño la posibilidad de enfrentarse a los estímulos de un modo directo; pero esto supone todo un aprendizaje de enfrentarse a los datos, de elaborar estrategias, de llegar a los niveles de la abstracción que le permitan la generalización.

La mediación se hace necesaria tanto en los contenidos culturales como en el conocimiento de los procesos mentales que funcionan en su adquisición y asimilación. Esto afecta profundamente al '**estilo educativo**', ya que se centra en el modelo de relación educador-educando, o mediador-mediado, atentos ambos al objeto del conocimiento, pero sobre todo al **proceso** de la formación de las estructuras cognitivas.

3. Para conseguir la modificación estructural y dar forma metodo-lógica a la teoría de la mediación, nada nos parece más apropiado que el **Programa de Enriquecimiento Instrumental**: una serie de ejercicios graduados, estructurados, a través de los cuales se establece un sistema de interacción dirigido a la modificación de los comportamientos intelectuales y personales.

El objetivo del programa (PEI) es: aumentar la modificabilidad cognitiva de cada individuo que funciona a bajo nivel de rendimiento; esta modificabilidad pasa a reemplazar los conceptos estáticos de inteligencia para definirla en términos más dinámicos: *capacidad de un individuo para ser modificado en sus estructuras cognitivas*.

La exposición a muchos y variados ejercicios, bien programados y estudiados por el mediador, quiere llevar al alum-

no al correcto uso de sus funciones mentales o a su modificación. El estudio de las funciones deficientes nos lleva a la selección de los materiales; la repetición de conceptos y parecidos ejercicios conduce a los automatismos de las operaciones mentales; descubrir que se es capaz de solucionar muchas de las tareas propuestas modifica la autoimagen y hace asomar la motivación.

Este aspecto de la **motivación**, siempre debatido y nunca solucionado por la pedagogía, ha de surgir a medida que se modifica el sistema de necesidades del niño, por lo general muy reducido, sobre todo en los aspectos cognitivos de exactitud, sistematización, constancia, etc. Intentamos crear ese 'quiero hacer' que, aunque sea en una situación artificial, se ha de extender al hábito de querer (motivación).

El proceso de maduración del pensamiento es lento, pero es sobre todo un proceso técnico: el recorrido de lo concreto-intuitivo-experiencial hasta llegar a la abstracción y el razonamiento lógico. Pues bien, esta preocupación ocupa cada una de las lecciones del PEI; los alumnos hacen ejercicios de 'papel-lápiz', buscan estrategias, transfieren lo aprendido al campo académico y a la vida, resumen sus aprendizajes a principios abstractos en los que detectamos el 'insight' o comprensión completa de la realidad. Esto lleva consigo la fuerte esperanza de conseguir elevar los niveles de funcionamiento intelectual.

El PEI ofrece en la mayoría de los ejercicios una motivación. El niño 'quiere' hacerlos, el éxito refuerza su motivación, se va sintiendo activo en su tarea en lugar de simple receptor de información; la confianza en sí mismo es el resultado. Luego vendrá la transferencia, la atención del mediador para realizar el seguimiento del alumno y ver si lo conseguido por el PEI se queda solamente en la situación experimental o llega a afectar a las demás actividades del alumno.

4. Una de las cualidades que nos ha movido a optar por estos planteamientos y método es la de presentarnos una figura

de educador —lo llamamos mediador— en perfecta sintonía con los que desde nuestra misma filosofía educativa pensamos.

El educador-mediador reviste algunas características que se hacen criterios de mediación. Señalo algunas por creerlas de mayor importancia:

- a) El mediador posee una **intencionalidad** variada que afecta al desarrollo del alumno, de sus capacidades, de sus hábitos... pero que es algo conocido para el mismo alumno. No hay juego secreto de intenciones, sino comunicación de las mismas para conseguir la **reciprocidad**, la respuesta del mismo alumno a las intenciones de su educador con el nacimiento de la intencionalidad de él mismo: el alumno aprende a formarse intenciones, objetivos y a seguirlos en estrecha relación con el mediador.
- b) El mediador **trasciende** lo que hace: pone a los estímulos intenciones que van mas allá de ellos mismos. Conoce a los alumnos, sus necesidades, pero no se contenta con obedecerlas, sino que persigue crear otras nuevas. Dominar la impulsividad, hacer los trabajos con exactitud, prestar atención a todas las fuentes de información, etcétera, son necesidades que no figuran en el repertorio de los niños ni de muchos alumnos mayores. Ese sistema de necesidades y hábitos se han de crear si se quiere llegar a una enseñanza eficaz y con proyección de futuro para la persona.
- c) La mediación afecta, también, a los **significados**. El mediador llena de significado a todos los estímulos, los carga de energía para que sean motivadores. Cada ejercicio que se propone tiene algo que lo convierte en importante para la vida de la escuela, para la vida del trabajo, para la vida social... Los significados quedan determinados por las intenciones y las intenciones por los significados. Estamos dentro del factor energético del método de Feuerstein y lo que afecta a las actitudes de cada

individuo tanto ante los conocimientos como ante los valores y significados de la vida.

La mediación tiene en cuenta la autoimagen de cada alumno para que consiga mejorarla, su capacidad de trazarse objetivos y seguirlos, sus diferencias individuales, su posible dominio de comportamientos..., toda una gama de características que pueden hacer del mediador un auténtico educador.

5. Y en todo momento hay que destacar la preocupación por lo que es el núcleo de la acción didáctica: la modificación de las **funciones cognitivas deficientes**. La deficiencia no se interpreta como ausencia, sino como estado de latencia; algo que necesita movilizarse, despertar, actuar con espontaneidad. Pero, dada la dificultad de actuar directamente sobre las capacidades, se afirma que la acción sobre las necesidades conseguirá la modificación de la capacidad.

Desde una perspectiva psicológica estructural y operativa, Feuerstein nos ofrece toda una lista de operaciones y funciones cognitivas deficientes que afectan al funcionamiento mental en alguna de estas tres fases: a) Fase de entrada o *input*; b) Fase de elaboración y c) Fase de salida o *output*.

El arte de la mediación está en conocer las deficiencias, en programar los ejercicios para modificar las funciones y en asegurarse de que el trabajo va consiguiendo esa modificación de un modo estructural, no pasajero.

De hecho, podemos percibir la razón de las funciones en las listas que Feuerstein propone y que —como él afirma— es una lista abierta. Unas veces es la percepción confusa y lábil; otras, la falta de vocabulario; la deficiencia en tener en cuenta dos o más fuentes de información; la impulsividad; el fallo en percibir la permanencia de los objetos y las formas; la falta de estructura y dominio espacio temporal; la falta de comportamientos comparativos, de clasificación... Es decir, toda una gama de funciones que, al trabajar de

modo deficiente, no permiten la buena marcha de las operaciones mentales.

Los ejercicios del PEI van siguiendo gradualmente la mejora de esas funciones; cuidan el vocabulario gradualmente; se fijan metas en los grados de abstracción alcanzables. El seguimiento del alumno se hace detallado y sistemático. En este recorrido rápido de la obra de R. Feuerstein se pueden ir descubriendo —al menos por vía de intuiciones— las razones y motivaciones que nos han llevado a optar por su Programa:

- Hemos encontrado en él el entusiasmo de las ideas sobre la persona y el rigor del método; ambos componentes son necesarios en toda buena pedagogía.
- Nos permite hacer una opción por los alumnos más necesitados —cosa muy nuestra— no desde el lamento vano, sino desde el esfuerzo sistemático y técnico.
- Hemos constatado el gran poder modificador que el Programa posee, en primer lugar sobre los mismos educadores que optan por su puesta en marcha. Es frecuente el comentario de los educadores: 'Yo he sido el primer modificado'.
- Los efectos de la aplicación del PEI sobre los alumnos es notorio; mejora de sus habilidades cognitivas, mejora en los resultados de los factores de los tests, mejora de comportamientos y del estado de satisfacción personal.

## **Motivación cristiana: ¿currículum oculto?**

No sé si decir 'desgraciadamente' o 'culpablemente', pero lo cierto es que en tantos cursos como hemos impartido sobre el PEI han quedado ocultas motivaciones profundas como si fueran parte de ese 'currículum oculto' y secreto que no siempre se manifiesta y que llega, por eso mismo, hasta hacerse

sospechoso. Depende de ambientes y de personas, pero lo cierto es que las motivaciones cristianas quedan con frecuencia reducidas al fuero interno, cuando deberían ser expuestas abiertamente por lo que tienen de **ampliación** de significados sobre toda otra razón o motivo social. Es de agradecer que en estas líneas se me pidan explícitamente las razones cristianas de nuestra alternativa.

Pertenezco a una Comunidad Religiosa que, por definición, es cristiana. Desde la Comunidad surge todo aquello que se relaciona con su propia misión y ministerio. Se coloca en el centro de las explicaciones a Jesús, el Señor, y luego se procede a realizar proyectos educativos, catequéticos, pastorales, misioneros... tal es la realidad de una Comunidad de Profesores del Instituto Superior San Pío X. Por tanto, todo lo que surge de la Comunidad tiene su sello: ministerio.

Por lo que respecta a mi propuesta, el PEI difiere de otras propuestas catequéticas propias del San Pío X en la explicitación de su propio contenido: el Mensaje cristiano. El PEI tiene un mensaje humano y un objetivo: la **humanización**, pero en esto coincide con los otros proyectos ya que precisamente la 'humanización' es el plan de Dios sobre los hombres y mujeres para los que, en ese inmenso designio de amor, quiere la **plenitud**. Dios quiere que el hombre viva, afirmó San Ireneo, y seguimos afirmando esa voluntad de vida que preside la historia de nuestra salvación.

Y esto sin mitificar las afirmaciones. Vivir significa estar vivo, pensar como un ser vivo, estar abierto a la realidad que nos inunda cada día, abrir los ojos a toda experiencia que proceda de fuera, de dentro, de lo superior o de lo inferior. El deseo de Dios es claro: 'No endurezcáis vuestro corazón'; pero el corazón no se endurece, se endurece la mente humana ya sea víctima de las fijaciones neuróticas o de los funcionamientos limitados por las deficiencias.

Pues bien, creo que no puede llegar a una vida plena el niño que va creciendo en la escuela en medio de dificultades para

aprender, para relacionarse, para comprender la realidad en la que vive. Son muchos los que fracasan en la escuela y se disponen por eso mismo a fracasar en la vida. ¿No son éstos una clase de pobres? Si desde lo cristiano se nos invita a analizar y discernir los problemas y necesidades de nuestros semejantes para dar con soluciones adecuadas, ahí tienen los educadores una necesidad manifiesta y aquí se les brinda una alternativa. ¿Cristiana o no? Eso lo hemos de poner nosotros; las cosas en sí mismas ni lo son ni dejan de serlo.

Aún más. Muchas instituciones nos llamamos cristianas; y somos muchas las que nos dedicamos a la educación que lleva nuestro mismo apellido. Pues bien: lo **alternativo** a veces llega hasta la raíz de las cosas: ¿No tenemos nuestros colegios y escuelas organizados en función de los ricos, pese a nuestra afirmación de ser para los pobres? Y no me refiero a la dotación material: en esto no debería haber escuelas pobres sino ser todas ricas; me refiero a la disposición de tiempos y energías. Sólo una cuestión para quien lea esto y sea capaz de quedarse pensando:

¿Qué pasaría si en lugar de la organización actual de nuestros centros —hecha en función de los ricos (inteligentes)— diéramos con otra hecha en función de los pobres?

Y viene a mi mente cualquier clase del PEI, ese mediador que acompaña a los niños en el desarrollo de la misma: les ayuda a percibir con claridad los ejercicios, a realizarlos con precisión y sin impulsividad, les ayuda a superar las tareas buscando aplicaciones de la vida, les pide enunciados abstractos y generalizaciones que vayan quedando como normativas en la inteligencia. Creo en ese mediador que por debajo de toda actividad se siente poseído por creencias firmes:

- Este niño es modificable.
- Perderá el miedo a expresarse.
- Adquirirá una confianza mayor en sí mismo.
- Dios me pone en su camino como mediador...

...

A partir de esas creencias y por una metodología perfectamente definida, ese mediador trata de poner orden en la mente del niño, de configurar una estructura capaz de asumir los estímulos que le rodean y de entrar en su intrincada maraña proyectando orden, significado, relación. Lo contrario, dejar que el niño vaya siendo cada vez más víctima de los estímulos, es negarle el privilegio de vivir como centro de la creación. No importa la condición social, ni la personal, ni las limitaciones... para poder afirmar el hecho de su **modificabilidad**. Y si le iniciamos en ese proceso perfectible, lo habremos colocado en la vida como sujeto activo de su propio crecimiento. En términos menos laicos, quizá hayamos conseguido ponerlo para siempre en actitud de 'resucitado'.

Y en medio de esta realidad, la persona del educador. El término **Mediador**, propuesto por Feuerstein como eje y alma de todo el sistema, me trae siempre la connotación cristiana de la palabra y del concepto. Si Jesucristo es el gran Mediador entre Dios y nosotros, entre lo desconocido y lo finito, entre la sabiduría y la ignorancia..., el educador es partícipe de la sacramentalidad mediadora de Jesús, pues también sirve de nexo entre el universo objeto del conocimiento y el alumno, entre los significados y el aprendiz, entre la gracia que se quiere comunicar y aquel a quien se quiere disponer para comprenderla y recibirla.

No faltan, pues, motivaciones cristianas para sentirse uno plenamente sumido en la misma obra de Dios, aunque a primera vista parezca que se hace con instrumentos que no hagan sonar su nombre de modo explícito. Todo lo que se hace desde la fe tiene carácter cristiano, como humano es todo lo que las personas realizan en su vida.

## **Evaluación**

La experiencia llevada a cabo durante estos últimos siete años ha sido muy valiosa en todos los sentidos. Con todo, conviene centrarse en los diversos modos de evaluación seguidos, para darnos una idea más exacta del significado de lo realizado.

Desde el primer momento, el equipo CALPA acometió la delicada tarea de hacer un seguimiento técnico de la aplicación del PEI. La selección de grupos experimentales y de control, la aplicación de tests en sus diversas fases (pre- y post-), la baremación de resultados... fueron actividades de acompañamiento de aquellos mediadores que aplicaban el PEI en períodos de tiempo suficientes para poder hacer una investigación. El estudio estadístico se viene realizando cada año desde entonces. Los resultados se van confirmando: la aplicación del PEI es una variable de influjo significativo sobre los factores de inteligencia medidos por los tests; los sujetos mejoran en sus capacidades mentales.

La investigación sigue, ya que los interrogantes nos persiguen: relación de la aplicación del PEI con factores de personalidad, creatividad, resultados académicos, etc., son otros tantos campos que requieren atención especial.

Al mismo tiempo, la actividad evaluativa se sigue realizando de varias formas: encuestas a los profesores, a los alumnos, pruebas de evaluación-autoevaluación, reuniones por zonas, encuentros de profesores... van dando a nuestra alternativa un cuerpo y a los resultados una consistencia tanto estadística como apreciativa.

Así como hicimos desde el principio una opción institucional por la Modificabilidad y por el PEI, hay otras instituciones que la han hecho, pues han encontrado esa forma técnica y firme de atender a los alumnos con problemas de aprendizaje y comportamiento.

Si se me permite aportar una evaluación de otro talante, daría como dato la respuesta que sigue teniendo esta doctrina y modelo pedagógico. Muy pronto respondieron a ella países en que la necesidad educativa se hace pareja de otras necesidades: Argentina, Chile, Santo Domingo, Guatemala, Colombia y México han solicitado nuestra colaboración y la hemos dado gustosos, pues en ella hemos podido ofrecer a los educadores un motivo de optimismo y de esperanza; e indirectamente a los

niños de esos países un poco más de ilusión y de motivación para su educación.

Aquí queda, por tanto, esta alternativa. Ojalá haya acariciado los oídos de quienes conocen el PEI y de quienes no lo conocen. Me sentiré feliz si los primeros renuevan sus primeros entusiasmos y si a los otros les ofende el planteamiento, pues esa ofensa será el signo de su sensibilidad por los necesitados.

**Dirección**

José M.<sup>a</sup> MARTINEZ BELTRAN  
C/ Marqués de Mondéjar, 32  
28028 MADRID

Teléfonos (91) 725 25 78 (91) 726 66 13